culos de la ciudad, se ha metido a nombrar Gobernadores y Presidentes en lugar de nombrar Diputados y Congresales, como manda la Constitución y el buen sentido.

Tenga ese presente el día que concurra a las proximas elecciones.

Asunto personal.

III EL MONITOR.

A mas de los modestos trabajos municipales que hemos bosquejado en el número anterior, las circunstancias nos llevaron a hacer mas todavía para el pais: a fundar el primer periódico que haya tenido nuestra campaña.

Es incontestable que un día nuestra campaña debía forzosamente tener una prensa propia (pero cuando debía suceder el hecho? Nadie puede decirlo—A veces las empresas se adelantan a la madurez de las cosas, otras veces quedan muy atras.—El Monitor ha sido la semilla fecunda que ha hecho brotar esos inteligentes diarios y periódicos, cuyo número aumenta todos los días y tantos beneficios prestan ya a la campaña, probando prácticamente que la empresa era realizable.

El Monitor apareció el 19 de Junio de 1871 y el 1º de Enero de 1872—nuestra estensa provincia no tenia todavía otro órgano de publicidad. El 1º de Abril de 1872, San Nicolas. la segunda ciudad de la provincia, no tenia ninguno! El Monitor lleva cerca de dos años de existencia y grandés centros como Chilivcoy, Dolores, San Pedro, Lobos etc. etc. no tienen periódicos todavia.

Y hemos fundado el Monitor en uno de los partidos mas desheredados de nuestra campaña, porque, como lo decian los «Anales de la Sociedad Rural A.» con motivo de su aparicion, un periódico en una poblacion de menos de 4000 almas es un fenómeno que ni en Europa se encontraría. Y sin embargo El Monitor vive y si no hubiese sido la pobreza de sus fundadores—el editor y el redactor—que no les permitia arriesgar nada, todo induce a creer que hoy sería un importante órgano de publicidad; ese resultado se hubiese conseguido también, aunque mas despacio, si la muerte no hubiese arrebatado nuestro malogrado compañero de tareas.

El Monitor ha sido fundado en una población de 4000 almas, sin que los dos trabajadores que lo fundaron tuviesen relación de ninguna clase ni en Buenos Aires ni en la campaña, menos el partido de la Exaltación; salió a luz sin recomendacion de nadie, sin un aviso siquiera.

Los diarios de la Capital le han dedicado elogios en varias ocasiones; cuando han llegado a nuestro conocimiento, hemos dado las sinceras gracias a los autores, pero un motivo de delicadeza, que comprenderán las personas bien criadas, nos ha impedido reproducirlos en el Monitor. Hoy que el corresponsal del campo neutral del Mercantil pretende que nuestra insolencia lo obliga a atacarnos, reproduciémoslos algunos:

UNA PUBLICACION SERIA.—Tenemos a la vista el último número del periódico que se publica en el pueblo de la Exaltación de la Cruz.

Hemos leído todas sus secciones, y a la verdad que no podemos menos de enviarle una palabra de estímulo.

No conocemos a sus redactores, ni de nombre, y por lo tanto nos creemos mas autorizados aun para emitir nuestro juicio imparcial sobre sus columnas.

Esa publicacion hace honor al partido donde se imprime.

Seriedad, sensatez, ilustracion son cualidades que caracterizan sus secciones.

Reciba por ello nuestra humilde felicitacion.

La Prensa.

(número del 3 de Enero de 1872.)

EL MONITOR DE LA CAMPANA.— Hemos recibido el número 53, fecha 19 del corriente, de este periódico.

Trae en sus editoriales un artículo muy bien escrito, referente a su aniversario, otro sobre el arreglo de testamentarias en la campaña.

Este periódico honra a sus redactores y a la campaña.

La Tribuna.

(número del 21 de Junio de 1872.)

EL MONITOR DE LA CAMPANA.—

Este colega de la Exaltación de la Cruz, el primer periódico que se publica en nuestra campaña, cumplió ayer un año de existencia.

En un artículo Primer aniversario termina el colega con las siguientes palabras:

«Hemos dado una vuelta al rededor de las murallas de la Jerico de las injusticias administrativas, llevando el arco de nuestra Constitución y tocando el clarín del pueblo de la campaña; ciertos indicios, cada día mas visibles, prueban que ya no demorarán en desplomarse.»

«Con el auxilio de Dios y la protección de nuestra poblacion rural vamos a emprender la segunda vuelta.»

Al saludar al colega en su cumpleaños, le deseamos la prosperidad que siempre le acompaña, asegurándole que aunque sea el menor de todos no es el mas pequeño.

La Nacion.

(número del 21 de Junio de 1872.)

Podríamos aumentar las citas, pero basta para nuestro proposito.

Los que no leen el Monitor juzgarán si el Corresponsal del Mercantil es mas competente en la cuestion que las redacciones de La Prensa, de La Tribuna y de La Nacion.

La redaccion de un periódico nos es todavia mas antipática que el cargo de Municipal; rehusamos mucho tiempo aceptarla, oponiendo, como para la aceptacion del cargo de municipal, nuestro caracter de extranjero.—Esa objecion no la habríamos formulado ni en Inglaterra ni en Francia.—El interes no nos ha guiado: nuestros trabajos en el Monitor han sido tan gratuitos, como nuestros trabajos municipales. La vanidad no ha sido tampoco nuestro móvil. Cuando hemos sido informados que se iba a publicar algun acto, algun discurso referente a las escuelas, hemos hecho borrar nuestro nombre y poner el municipal de I. P. El editor nos mandó la prueba del primer número del Monitor donde figuraba nuestro nombre como redactor en jefe, lo borramos y le escribimos: «quiero guardar el anonimato en la redaccion, a fuera de la redaccion tomaré el seudónimo de Galdo. Si algun día hay que pedir cuenta de un ultraje o de un insulto, entonces me quitaré la careta para pelear a cuerpo gentil.»

Esa antipatia por el bombo, por la popularidad, no es virtud de nuestra parte, es modo de ser. Ni citaríamos esos pormenores si no nos conduciesen a producir la refutación mas completa del cargo de haber tratado a los primeros hombres del pais como podria tratarse miembros de la Comuna.

Efectivamente ese sistema de ocultar nuestro nombre, cuando no ha habido necesidad para publicarlo, nos ha proporcionado—lo que no ha sucedido quizas a nadie—la ocasion de oír juzgar nuestros actos con imparcialidad, si la opinion que tenían los antiguos Egipcios no es equivocada. No viendo figurar otro nombre en El Monitor que el del editor, muchos se imaginaron que él tambien era el redactor, y cuando aconteció la irreparable desgracia de su fallecimiento, «La Voz del Saladillo,» al apreciar la perdida que acababa de hacer la campaña, se expresaba así:

«Nosotros no lo hemos conocido, pero en el Monitor de la Campaña vagaba

su alma y nos parecia verla alejarse de las pequenezas para tomar carta en las grandes cuestiones que se traen a la prensa para una reforma administrativa que asegure nuestro estado político.»

«En sus escritos mostraba un fino tacto, un ingenio elevado, dotes literarias enada vulgares. Censuraba la indolencia de las Municipalidades sin atacarlas directamente. Censuraba el actual estado de la campaña sin que su palabra pudiese interpretarse una ofensa a las autoridades.»

«Increpaba una falta a un juez, pero «la atenuaba recordando una vez mas los defectos de la institucion judicial, «para que no se le pudiese culpar de «ser demasiado severo.»

«Deploraba la falta de comunicacion de escuelas, de asociaciones, de aplicacion etc., y a la par la falta de recursos y de los medios de accion; el estado del pais, su topografía etc.»

«Fué en fin un escritor imparcial, equitativo, como corresponde a un «verdadero apostol de la prensa, con un «profundo conocimiento de las dificultades que ofrece la campaña, por cuya «mejora abogada.»

«Su independencia, su firme adhesión «a las doctrinas liberales y reformadoras, sus virtudes republicanas, sus elevadas cualidades de periodista nos hacen sentir su perdida.»

La Voz del Saladillo.

(número del 20 de Octubre de 1872.)

Queda pues refutado el cargo que se nos hace de haber tratado sin miramiento los primeros hombres del pais cuando el distinguido periódico del Saladillo afirma que el rasgo característico de la redaccion del Monitor es el tino en señalar los abusos sin ofender los funcionarios.

Podríamos calcular los miles de ovejas, contenares de vacas, etc. que hemos criado, los miles de fanegas de trigo y de maiz que hemos producido durante 15 años de un labor asiduo, de todos los días, de todos los instantes, y se vería que hemos pagado generosamente nuestro tributo de trabajo y de produccion; pero estos datos no tendrían interes despues de los trabajos escepcionales que acabamos de enumerar.

Ultima hora.

Un amigo nos comunica en este momento el número de El Mercantil del 16 de Febrero que registra en la seccion campo neutral, un artículo cuyo estilo e ideas, la política nos impide calificar.

Ese artículo contiene las dos falsas aseveraciones siguientes:

1º—Que El Monitor recibe una subvencion de 500 \$ mensuales de la municipalidad.

2º—Que la imprenta que lo publica ocupa el edificio de la escuela municipal.

Hemos dicho en nuestro número anterior que la mocion del municipal de I. P. pidiendo la supresion de los sobresueldos acordados a los preceptores, fué rechazada la primera vez. Terminada la sesion, el Presidente, que lo era entonces el apreciado Sr. D. Julian C. Sousa, dijo al autor de la mocion: yo estoy conformado con sus doctrinas, pero se me parte el alma al quitar su sobresueldo a ese pobre padre de familia que tanto ha hecho y tanto hace para la instruccion de este partido.—El municipal de I. P. le contestó: me duele tanto como a V., pero, que quiere, nosotros municipales somos unos hombres de estado en miniatura y debemos tener el corazon en la cabeza.

Quando se presentó la mocion por segunda vez, la discusion fué tambien muy larga y muy animada: todos los municipales aceptaban la doctrina, pero no querían quitarle el sobresueldo al preceptor de la Escuela Elemental por

los muchos servicios que habia prestado. La mocion hubiese sido rechazada otra vez, si uno de los miembros no hubiese propuesto entonces reemplazar el sobresueldo—500 \$ mensuales—con una subvencion igual dada a la imprenta, conciliando así las sanas doctrinas y la profunda gratitud que profesaba la Municipalidad por los servicios prestados por el preceptor de la Escuela Elemental. La mocion fué adoptada: se suprimieron los sobresueldos y se acordó 500 \$ mensuales de subvencion a la imprenta que ponía la Exaltación a la vanguardia de los otros pueblos de la campaña, ya que entonces ningun otro tenia semejante establecimiento.

El finado D. Manuel Cruz nombró su imprenta, primeramente imprenta escolástica; mas tarde, cuando publicó El Monitor y que el periódico tuvo buena aceptacion, la nombró imprenta de El Monitor de la Campaña, pero la cosa no pasaba de una simple denominacion. La empresa del periódico nunca ha tenido que ver con los asuntos de la imprenta que lo publica en virtud de un contrato cuyo artículo 6º dice así: «Siendo la presente sociedad formada únicamente para la publicacion del Monitor de la Campaña en los terminos arriba expresados, los propietarios del periódico no tienen ninguna ingerencia o responsabilidad en los negocios de la imprenta que lo publica.»

La única subvencion que pasa la municipalidad de la Exaltación de la Cruz al Monitor de la campaña es la suscripcion a 7 ejemplares. Para que el lector pueda juzgar de la generosidad de la corporacion para con el Monitor, damos a continuacion la subvencion que recibe de otras municipalidades de la campaña: Pilar 10 ejemplares, Mercedes 10 id. Pergamino 10 id. Carmen de Arco 10 id. San Isidro 10 id. Azul 10 id.—Las dos últimas acaban de borrarla, la 1ª por falta de recursos, la segunda con motivo de la fundacion de un periódico en su localidad, «El Herald del Sud.»—Lujan 7, Baradero 5, Dolores 5, Ensenada 3.

La habitacion del preceptor se compone de cuatro piezas, el finado D. Manuel Cruz se redujo a tres con su numerosa familia, y puso su imprenta en la cuarta a donde esta todavia. Con la venia de la Municipalidad hizo cerrar de su cuenta un zaguán con puertas vidrieras y allí puso su prensa. Era un espectáculo admirable para el hombre de bien y de inteligencia, ver trabajar ese hombre intrepido en medio de tantas incomodidades: la imprenta se parece a un estrecho calabozo, no hay lugar para una sola silla; recibe la luz por un solo costado!

No hay un solo artículo perteneciente a la imprenta en la Escuela.

COLABORACION.

Cañuelas.

El Domingo 9 del corriente tuvo lugar en este Pueblo la recepcion del Juez de Paz para el presente año, el Señor D. Desiderio Dabel.

El Señor Dabel, ha sido el nombrado por el Gobierno, y puede decirse, que es el elegido del Pueblo: porquenas públicos servicios en favor de esta localidad, su caracter tan popular, su espíritu emprendedor y conciliatorio, le han granjeado siempre las simpatías de todos los vieiros.

El Sr. Fernandez, Juez saliente, habia dispuesto la transmision de la magistratura de un modo digno, y que siempre le hará honor: porque el Sr. Fernandez, con esta demostracion pública, viene comprobado su respeto y acatamiento a las disposiciones del Gobierno, robustece altamente el principio de autoridad que de él emana; y, puesto al frente del Pueblo, dá, y enseña a dar, ese público justo testimonio de obediencia a las leyes benéficas de nuestro sistema democrático, y de respeto al ciudadano elevando a la magis-